

---

## **Territorial initiatives for peace: a national reconciliation proposal from memory reconstruction with children and teenagers**

---

**Adriana Lucía Hernández Palacio<sup>1</sup>, Andrés Francisco Olivar Rojas<sup>2</sup>, José Luis Rodríguez Cuchivaguen<sup>3</sup>.**

[adriana.hernandez@uniminuto.edu](mailto:adriana.hernandez@uniminuto.edu), [aolivar@uniminuto.edu](mailto:aolivar@uniminuto.edu),  
[jose.rodriguez.c@uniminuto.edu](mailto:jose.rodriguez.c@uniminuto.edu),

<sup>1</sup>Psicóloga, Universidad Antonio Nariño. Especialista en Psicología Social Comunitaria, Universidad de Buenos Aires. Maestrante en Territorio, Conflicto y Cultura, Universidad del Tolima. Profesora del Programa de Psicología, Corporación Universitaria Minuto de Dios, Centro Regional Girardot. ORCID <https://orcid.org/0000-0002-1138-3540>.

<sup>2</sup>Comunicador Social y Periodista, UNIMINUTO, Centro Regional Girardot. Magíster en Estudios Políticos, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. Profesor del Programa de Trabajo Social y Comunicación Social-Periodismo, Corporación Universitaria Minuto de Dios, Centro Regional Girardot. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3504-0347>.

<sup>3</sup>Trabajador Social, Fundación Universitaria Juan de Castellanos. Maestrante en Intervenciones Sociales en las Sociedades del Conocimiento, Universidad Internacional de La Rioja. Profesor del Programa de Trabajo Social, Corporación Universitaria Minuto de Dios, Centro Regional Girardot. ORCID <https://orcid.org/0000-0002-3486-8284>.

**Abstract:** *This research allowed to recover armed conflict memory through teenagers' discourses at rural zone in the town of Viotá, Cundinamarca, historically affected by bipartisan violence and, afterwards, by guerrillas, paramilitaries and military forces. The objective is to build peace initiatives at their territories. The methodology of investigation was qualitative, implemented through Action-*

*Participative Investigation and workshops, which were applied techniques like “patchwork”, Territorial Cartography and semi-structured interviews. The discoveries follow to appropriation and re-signification of territories in the political, cultural and social dimensions through collective memory.*

**Key Words:** *Memory building, peace narratives, territory, armed conflict.*

### **Iniciativas territoriales para la paz: una propuesta de reconciliación nacional desde la reconstrucción de la memoria con niños, niñas y adolescentes**

**Resumen:** *Esta investigación permitió recuperar la memoria del conflicto mediante los discursos de los adolescentes escolarizados en la zona rural del municipio de Viotá, Cundinamarca, históricamente azotada por la violencia bipartidista y, posteriormente, por las guerrillas, los paramilitares y el Ejército. El objetivo es construir iniciativas de paz en sus territorios. Metodológicamente, la investigación es de corte cualitativo, realizada mediante Investigación Acción Participativa (IAP) y talleres, en los cuales se aplicaron técnicas como la “Colcha de retazos”, Cartografía territorial y entrevistas semiestructuradas. Los hallazgos remiten a la apropiación y re-significación de los territorios en las dimensiones política, cultural y social mediante la memoria colectiva.*

**Palabras Clave:** *Construcción de memoria, narrativas de paz, territorio, conflicto armado.*

## **1. Introducción**

Así como en Cien años de soledad la peste del insomnio obligó a los habitantes de Macondo a etiquetar los nombres de los objetos cotidianos y sus funciones para no olvidar su utilidad, Colombia, en un intento por emular la ficción garciamarquiana, atraviesa un proceso de reconstrucción de la memoria histórica del conflicto armado que ha atravesado su existencia casi desde su misma formación como Estado-nación. Dicho proceso intenta darle nombre e identidad a los actores y dinámicas que han hecho parte del conflicto, con el fin no de inducir a acusaciones ni incitar a estigmatizaciones, sino de sanar las heridas que la guerra ha dejado en las víctimas.

Actualmente, hablar de paz y reconciliación es imprescindible dado el escenario social y político del país. Por tal razón se hace necesario promover iniciativas que converjan en la construcción de un país reconciliado, que brinde mejores oportunidades a las nuevas generaciones, especialmente en el área rural, teniendo en cuenta que el campo colombiano sufrió y enfrentó la crueldad del conflicto interno armado por más de 53 años. La promoción de prácticas reconciliadoras a través de la memoria histórica brinda la oportunidad de generar las narrativas locales y regionales del conflicto a partir de la caracterización de sus propias dinámicas, Los niños, niñas y jóvenes de la región deben conocer el pasado histórico de sus municipios y veredas para, de esta forma, aportar a la construcción de la paz territorial propuesta en el acuerdo de paz firmado entre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC- EP) y el Gobierno Nacional en septiembre de 2016.

Esta propuesta busca incentivar desde la academia iniciativas escolares y comunitarias en los niveles rural y urbano que estimulen aquello que manifiesta Gonzalo Sánchez, Director del Centro de Memoria Histórica: "El principio de no repetición quizá no es otra cosa que el reconocimiento de la capacidad de intervención del pasado en el

futuro, la renuencia a imaginar el futuro solo como novedad, como un porvenir no marcado por el pasado. Y viceversa, pues hoy sabemos que el pasado también está determinado por el futuro".

Pasado y presente son las consignas que identifican este proyecto. Por ende, se hace relevante no desconocer la semilla que se siembra en los niños, niñas y jóvenes para que sean artífices de un futuro esperanzador, en el que todos aportemos a la reconciliación del país desde nuestros propios escenarios de actuación.

Las regiones del Alto Magdalena y el Tequendama, más algunos municipios del Tolima circundantes a UNIMINUTO, Centro Regional Girardot, fueron territorios afectados por el conflicto armado. Algunos con mayor intensidad, como es el caso de Viotá (Cundinamarca) y otros menos, como Girardot. Cundinamarca y sus regiones no fueron ajenas a la violencia perpetrada por los grupos al margen de la ley, llámense guerrilla o paramilitares. Sin embargo, se reconoce que los actores al margen de la ley que transitaron con mayor frecuencia e intensidad por estas regiones fueron las FARC. El Observatorio del Programa de la Presidencia de Derechos Humanos y Derecho Humano Internacional (2001) realizó un estudio del estado del conflicto interno armado en Cundinamarca y demuestra cómo la tesis de la "toma del poder local" fue la consigna de los frentes guerrilleros 42 y 44, que bordearon dichas regiones. Muerte y desplazamiento fueron el saldo que dejó el paso de estos grupos por esta región. Muchos de estos actos fueron invisibilizados, desconociendo la crueldad del conflicto con los actores no combatientes.

De acuerdo con el contexto anterior, desde 2007 hasta 2013 se adelantó en el país un proceso de construcción de la memoria histórica de la violencia, que dejó como resultado el informe denominado ¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad (2013), documento que referencia con sumo detalle el fenómeno de la violencia y el conflicto interno armado. El objetivo central de este informe fue

*Territorial initiatives for peace: a national reconciliation proposal from memory  
reconstruction with children and teenagers*

indagar y construir un testimonio que permitiera dar cuenta de las cinco décadas de violencia que millones de colombianos sufrieron y que nunca habían sido relatadas desde sus propias voces. Durante el periodo de construcción del informe, específicamente en el año 2012, el Gobierno Nacional y las FARC-EP se sentaron en La Habana, Cuba, a negociar un acuerdo de paz que permitiera poner fin “(...) al conflicto interno más antiguo del hemisferio occidental, en cuyo país no hay ningún ciudadano que durante los últimos 50 años no haya sido afectado”. (Cosoy, 2016).

Una de las recomendaciones de este informe, específicamente la número 22, indica lo siguiente:

“Se recomienda al Gobierno Nacional y a las Secretarías de Educación y de Cultura, centros educativos y academia, promover e implementar programas y campañas de tipo pedagógico y comunicativo que propendan por reconocer los impactos diferenciales del conflicto armado contra mujeres y hombres, superar la discriminación por razones de género, promover nuevas modalidades de equidad en términos de género y difundir mensajes que fomenten la igualdad de género, el respeto de las identidades y un imaginario de masculinidad promotor de paz”. (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013).

Esta recomendación permite que desde la academia surja el interrogante: ¿qué se ha hecho y qué se está haciendo para contribuir en la reconciliación de nuestro país? ¿O ha sido la academia ajena a ella desde su deber como ciudadanos y como investigadores? Lo anterior se traduce en las siguientes interrogantes:

¿Cómo desde la academia se pueden implementar estrategias e iniciativas que permitan la construcción de memoria y reconciliación en los escenarios escolares y comunitarios de las áreas urbanas y rurales?

¿Cómo generar espacios de conversación entre niños y adultos para narrar la historia del conflicto interno de sus regiones?

¿Cómo articular el pasado con el presente para que estos hechos no se vuelvan a repetir?

¿Cómo incidir en la construcción de paz desde las unidades territoriales, llámense veredas, escuelas, comunidades, barrios?

¿Cuál es el imaginario social sobre el conflicto interno armado del país que tienen los niños y jóvenes?

A partir de la construcción de la memoria histórica del conflicto interno armado del país, se empezó una nueva etapa que, como el mismo Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018 –“Todos por un Nuevo País”- indica, el pueblo colombiano merece una nación justa, reconciliada y en paz. La embajada sueca, a propósito del programa “Reconciliación Colombia” referencia esa nueva etapa de la siguiente forma:

"Reconciliación Colombia" es una iniciativa de la sociedad civil que nace por la necesidad de enviar un mensaje a la sociedad de la importancia de iniciar un proceso de reflexión y acción hacia la recuperación y reconstrucción de la confianza, el empoderamiento de los grupos sociales, el verdadero valor estratégico de los territorios, el restablecimiento de los derechos, el resurgimiento de las tradiciones, la creación de oportunidades a quienes han querido cambiar, entre otros. Fuente especificada no válida..

La nación, junto a diversas organizaciones e instituciones, ha emprendido procesos de construcción de memoria que han sido documentados por el Centro Nacional de Memoria Histórica, especialmente en los territorios donde la violencia se vivió de forma más cruda. Casos emblemáticos como las masacres de Bojayá, El Salado, Segovia, entre otras, permitieron que las víctimas del conflicto armado recordaran e iniciaran un proceso para superar lo vivido, o por lo menos encararlo de frente. Ya son varias las publicaciones que dan cuenta de este proceso, entre ellas: El legado de los ausentes. Líderes y personas

importantes en la historia de El Salado (2015), y Un viaje por la memoria histórica (2015). Estas iniciativas de memoria fueron y son el preámbulo a la reconciliación que el país actualmente encara.

De esta forma, la reconciliación se ha visto como un tema ajeno para la gran mayoría de colombianos, prueba de ello fueron los resultados del plebiscito convocado por el presidente Juan Manuel Santos para refrendar el acuerdo Gobierno-Farc en octubre de 2016. Se asume que la reconciliación es solo entre las víctimas y los victimarios, desconociendo que, así solo se haya sido espectador de la realidad social, el pleno de la sociedad civil tiene injerencia en la reconciliación. Todos tenemos algo que contar o recordar sobre el conflicto armado. De eso se trata la memoria en este proyecto, y por ello el propósito de implementar estrategias que permitan la construcción de paz desde los microterritorios.

Por tanto, la reconciliación ha dejado de ser una apuesta exclusivamente discursiva, nominal y abstracta, para ser un proceso real y palpable que se cimienta en la creación de escenarios propicios para el restablecimiento de relaciones interrumpidas o determinadas por la violencia, incluso en medio de las hostilidades armadas. Fuente especificada no válida.. Esa es la apuesta que los investigadores de las ciencias sociales y humanas se han encargado de construir, documentar y, lo más importante, visibilizar de la mano de todos los actores sociales.

## **2. Materiales Y Métodos**

El diseño metodológico utilizado para esta investigación es el de tipo cualitativo, ya que reivindica el abordaje de las realidades subjetivas e intersubjetivas como objetos legítimos de conocimiento científico; el estudio de la vida cotidiana como el escenario básico de construcción, constitución y desarrollo de los distintos planos que configuran e integran las dimensiones específicas del mundo humano y, por último, ponen de

relieve el carácter único, multifacético y dinámico de las realidades humanas (Galeano, 2014).

El diseño e implementación de estas metodologías se realizaron mediante Talleres, como un dispositivo que permite trabajar y elaborar a partir de las experiencias, saberes y prácticas un conocimiento (Zaldúa & Sopransi, 2002). “Su fortaleza principal estriba en la posibilidad que brinda el abordar, desde una perspectiva integral y participativa, situaciones sociales que requieren algún cambio o desarrollo” (Sandoval, 2002 p.146).

Estos talleres se implementaron con 19 adolescentes de octavo grado de la Institución Educativa Departamental “Hernán Venegas Carrillo” en la vereda Bajo Palmar del Municipio de Viotá, Departamento de Cundinamarca. El tipo de muestreo es discriminativo, puesto que está asociado a una población selectiva que cumpla con los criterios de inclusión y las categorías seleccionadas para el estudio, en este caso los de las configuraciones del territorio (Sandoval, 2002).

#### Criterios de Inclusión

Se tomaron para hacer parte del estudio:

1. Que la población se ubicara en las zonas donde hubo presencia del conflicto armado.
2. Que la población estuviera en un rango de edad entre los 12 y 16 años.
3. Que la población estuviera escolarizada.
4. Así mismo, se tomó como criterio de inclusión la propuesta del Rector del Colegio de trabajar con el grupo de octavo grado, debido a que es la población que presenta consecuencias directas del conflicto armado en esta zona.
5. Este estudio se realizó como continuación del estudio anterior “Incidencia socio-política del conflicto interno armado de Viotá y Jerusalén, zona rural” realizado por UNIMINUTO con esta comunidad.



*Territorial initiatives for peace: a national reconciliation proposal from memory reconstruction with children and teenagers*

El desarrollo de la investigación se da en el marco de la propuesta metodológica del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) bajo un método cualitativo de tipo IAP. Así las cosas, se planean tres (3) talleres sobre esta línea, de los cuales ya se han ejecutado dos (2). Estos talleres se implementaron con 19 niños y niñas de octavo grado de la Institución Educativa Bajo Palmar en Viotá, residentes de las veredas Bajo Palmar y Alto Palmar. A continuación, una explicación de cada taller (se aclara que, en este documento, por razones de espacio, no se exponen los resultados de los talleres realizados hasta el momento).

Taller 1. Narrativas del Conflicto: Las Rutas de la Memoria Histórica

Según Alejandro Baer (2010), la memoria social alude a las dimensiones de los procesos sociales, colectivos y culturales donde se configuran sus diferentes representaciones y usos, que dan cuenta de la identidad social de un grupo en relación a sus saberes, conocimientos, herencias, vacíos y olvidos; pero también hace referencia a la violencia social donde se produce y reproduce el pasado traumático de un pueblo. Los recuerdos de las experiencias individuales en la guerra activan la interpretación sociocultural en el marco social de la memoria, como parte de una construcción del pasado, modificado por los valores y creencias del presente (Baer, 2010).

De este modo, en el contexto colombiano la memoria colectiva hace referencia al carácter compartido de las experiencias del conflicto armado durante más de 50 años, donde la población civil ha experimentado la violencia y la guerra en sus diferentes expresiones y las víctimas son los testigos vivientes que narran su propia historia, así como la huella mnémica que la guerra ha dejado. De esta forma, la tramitación de los efectos de la guerra pueden ser comprendidos y analizados a partir de los talleres de memoria, que funcionan como un dispositivo en un espacio temporal y comunicativo para la elaboración del duelo, donde

fluyen las emociones y un nivel de conflicto. Por tanto, la posibilidad de una historia compartida permite que los sentimientos generados por la experiencia del conflicto armado, experimentadas individualmente, se colectivicen por la realidad psicosocial que convoca la tarea en el taller, ya que motivan a las personas a la expresión directa y abierta de sus sentimientos como parte del procesamiento y la resignificación de la experiencia (Bello, 2006).

De esta forma, la tarea del taller es activar las narrativas y los discursos del individuo desde la memoria personal, con el fin de organizar sus experiencias de forma consciente al tiempo que escucha activamente los relatos del otro, de manera que tenga un efecto identificador, como una “red de identificaciones cruzadas”. Estas redes permiten consolidar un proyecto común que permita al grupo identificarse, solidarizarse, generar la catarsis, construir redes de apoyo y tejido social para dar un sentido de comunidad a los proyectos de vida individuales, como parte de la elaboración cultural del duelo.

De esta manera, el objetivo general del taller es incidir en la construcción de paz desde lo territorial, a través de la promoción de iniciativas de memoria y reconciliación emanadas por los actores sociales involucrados estableciendo como Preguntas Generadoras:

- ¿Qué conoce del conflicto armado en su territorio?
- ¿Qué les han contado del conflicto armado?
- ¿Qué situaciones o experiencias recuerda del conflicto armado?

Posteriormente se realiza una discusión grupal con las preguntas anteriores, de manera que el recuerdo de uno active la experiencia del otro, para ir construyendo una historia en común, donde se identifiquen los lugares, las personas, las situaciones y las experiencias personales y colectivas con relación al conflicto armado. Finalmente, se realiza una Biografía Visual, donde cada participante dibuja su propia experiencia

*Territorial initiatives for peace: a national reconciliation proposal from memory  
reconstruction with children and teenagers*

con relación al conflicto armado, con el fin de recrear una situación específica frente al evento.

## Taller 2. Identidad y Territorio

El Territorio, según Giménez, es un espacio en permanente transformación, socializado e intervenido culturalmente por el hombre, o en palabras de Raffestin (1980, en Giménez, 1999) “el espacio apropiado valorizado -simbólica y/o instrumentalmente- por los grupos humanos” (p.27). El proceso de territorialización, por su parte, se genera a partir de los patrones de asentamiento que dan significación al espacio cultural que habitamos. De manera que el territorio se traduce en los procesos de usos y apropiación del espacio, dados en las prácticas de producción como la agricultura, la ganadería y desde una segunda forma de apropiación, reconocida como espacio de sedimentación simbólico-cultural, entendida como los lazos o vínculos “estético-afectivos”, los cuales funcionan como soporte en la construcción de la identidad individual, grupal y colectiva de los individuos.

De acuerdo a lo anterior. para el desarrollo de este taller se propone como técnica la cartografía social, la cual tiene como objetivo identificar las diferentes representaciones del territorio desde la percepción de los actores, en tanto permite un acercamiento a la realidad sociocultural de los sujetos en sus entornos y las reflexiones que surgen de esta, de modo que es fundamental orientar estas acciones en relación a las tres dimensiones propuestas por Lynch (1959):

Representar mediante un mapa tu región.

**DIBUJAR EN EL MAPA:**

El lugar donde vives

Las Sendas: Los caminos que utilizas frecuentemente

Los Nodos. Los lugares donde te gusta pasar el tiempo, los lugares donde compartes tiempo con tu familia, los lugares que consideras importantes para tu familia y comunidad (topofilias).

Los lugares a los que le tienes miedo o que te traen malos recuerdos (topofobias).

Mojones: Los lugares que te gustaría mostrarle a personas que vengan de fuera.

Identificación de los recursos.

**DIBUJAR EN EL MAPA**

Todos los productos que se originan en tu región.

Las labores que se realizan todos los días en región.

Las riquezas de tu región.

Identificación de las necesidades.

**DIBUJAR EN EL MAPA:**

Lo que consideres que le hace falta a tu región para ser mejor.

Lo que consideres que tú y tu familia necesita para mejorar las condiciones de vida.

Lo que tu comunidad necesita para lograr una verdadera paz.

Taller 3. Iniciativas territoriales para la paz y la reconciliación

El concepto de Paz se ha venido desarrollando en la investigación académica durante los últimos 60 años. En este sentido, Johan Galtung genera un profundo viraje epistemológico y metodológico a estos estudios, mediante la fundación del Instituto Internacional de Investigación para la Paz, en Noruega (1959), donde se propone una reconceptualización de la Paz. De modo que la Paz no necesariamente implica la ausencia de guerra, planteada desde la perspectiva occidental de la Pax Romana, guiada muchas veces por la máxima “si vis pacem, para bellum” (si quieres la paz, prepárate para la guerra) es decir, la Paz

*Territorial initiatives for peace: a national reconciliation proposal from memory  
reconstruction with children and teenagers*

que se desarrolla mediante tratados o acuerdos y en periodos de relativa calma entre guerras, denominada Paz negativa.

En este sentido para Galtung, la paz negativa responde a la violencia directa, en tanto la Paz Positiva, es el «despliegue de la vida» (Galtung, 2003) y responde a la satisfacción de las necesidades, a la libertad e identidad, es decir a la posibilidad de construir un mundo más equitativo, incluyente y justo. De acuerdo con lo anterior, para enfrentar la polarización entre la Paz negativa y la Paz positiva es necesario dismantelar la idea de que un posacuerdo en sí mismo es una garantía de paz, y que las configuraciones de las violencias (Directa, Estructural y Cultural) van a desaparecer en tanto los cambios estructurales en el sistema no se realicen, de modo que la paz Estructural está cimentada en tres principios para una Paz con Justicia social basada en:

1. La igualdad
2. La reciprocidad en las relaciones humanas
3. La distribución y el control equitativo de los recursos

Por su parte, la Paz imperfecta ha sido propuesta por Muñoz (2001), quien explica que la paz se refiere a las prácticas sociales que las personas y los grupos realizan en su cotidianidad, asociadas a la preocupación por el bienestar del otro, la ayuda desinteresada, la cooperación, la solidaridad, el cariño, la ternura, el altruismo y la hospitalidad, de acuerdo con las decisiones individuales y colectivas del poder popular y cultural, basado en unas normas y valores sociales donde se gestione la violencia y se atiendan las necesidades para ampliar los espacios de Paz.

De esta forma, la propuesta de la Paz imperfecta ha permitido el desarrollo de un concepto relacionado con la Paz transformadora. Esta nueva perspectiva de la paz proviene del concepto de Paz imperfecta (Muñoz, 2001), en la cual se concibe la Paz como proceso en construcción y transformación permanente, de manera que desde la perspectiva socio-práctica la Paz es un constructo social internalizado,

donde “el ser humano es el constructor, desde su particular sistema de observación, de sus propias realidades y su particular universo” (Ramos, 2015 p.47).

### 3. Resultados

CATEGORIA ANALISIS	FRASES TEXTUALES	INTERPRETACION
<p>MEMORIA</p> <p>La guerra</p>	<p>“Pues a mí me han contado que fue cuando llego la guerrilla y a todo momento era amenazando a matar gente que tenían que hacer las cosas como ellos fueran, que no podíamos decir nada” (A.L)</p>	<p>Los niños y niñas tejieron la memoria del conflicto contada por sus familiares y vecinos, cabe precisar que la edad de los participantes se ubicaba entre los 12 y 16 años, lo cual nos indica que muchos de ellos no fueron víctimas directas del Conflicto Armado Interno, la narrativa de los hechos la hicieron tercera persona, lo que le han contado y así han formado el imaginario social de la violencia que ha azotado históricamente su territorio.</p>
	<p>“Pues yo lo que conozco poco del conflicto armado, pues de que o sea eran guerrillas,</p>	<p>Las narrativas, son producto transmisión oral del Conflicto Armado, lo cual evidencia una visión polarizada entre el la</p>

*Territorial initiatives for peace: a national reconciliation proposal from memory reconstruction with children and teenagers*

<p>El Desplazamiento</p>	<p>eran o sea aparte de las guerrillas no deberían haber muertes, violencia ni tampoco desplazamientos a otras partes por causa de eso. Por decirlo así no estaría nada bueno volver a tener ese tipo de guerrillas en esta vereda” (L.D. 13 años)</p>	<p>guerra y la paz, donde solo se reconoce un solo actor armado, aunque en este territorio incursionaron otros, además de la guerrilla. Así mismo, el imaginario se ha construido desde la Paz negativa, que no responde a un proceso de transición hacia una Paz real y a la reconciliación.</p>
<p>La muerte</p>	<p>“En esa época hubo muchas muertes que no fueron necesarias porque toda la gente por acá, la mayoría era inocente las personas que estaban en esos grupos algunas eran de acá y ellos fueron los culpables de que eso pasara” (S.M. 14 años)</p>	<p>La memoria del conflicto en las voces de los niños y niñas estuvo impregnada por diferentes emociones como la rabia, el dolor, la frustración, en muy pocos relatos hubo sentimientos de perdón. Esto se debe a que sus familias no han podido hacer procesos de sanación emocional y resiliencia.</p>

<p>TERRITORIO “Los Lugares del Miedo” (Topofobias)</p>	<p>“Los lugares que nos da miedo o nos trae recuerdos, pues este es un lugar donde se murió u señor y acá también y acá que es la casa comunitaria porque antes de que estuviera la guerrilla mataba gente y la enterraba ahí”</p>	<p>Este análisis las Topofobias, se encuentran relacionadas con espacios peligrosos, donde se proyectan los miedos, la inseguridad y, por lo tanto, provocan rechazo. negativos. En este caso, estos espacios referenciados por los jóvenes, están claramente articulados con el conflicto armado, construidos desde una memoria anclada a la muerte.</p>
<p>“Los Lugares del Placer y el Ocio” (Topofilias)</p>	<p>Los lugares donde nos gusta pasar tiempo, pues, en la laguna del cape, allá es un lugar muy lindo donde se puede compartir con la familia, también se pueden hacer comidas típicas, por acá el sancocho.”</p>	<p>Desde esta perspectiva, los jóvenes analizan su territorio desde una perspectiva socio-afectiva, proporcionando significaciones de bienestar para el disfrute del ocio y del tiempo libre. Así mismo, se analiza en estos espacios compartidos y la identidad cultural de la gastronomía</p>
	<p>“Lo que como comunidad</p>	<p>Las necesidades y problemáticas planteadas</p>



*Territorial initiatives for peace: a national reconciliation proposal from memory reconstruction with children and teenagers*

<p>Las necesidades de la Comunidad</p>	<p>necesitan para lograr una paz. Que tengamos educación porque nosotros sin educación no somos nada , o sea somos alguien pero necesitamos mejorar casa día más, y ya acabamos”</p>	<p>por los jóvenes, muestran las históricas dificultades de los territorios rurales en Colombia, frente al acceso a la educación. Así mismo, los jóvenes explican que estas necesidades y problemáticas en sus territorios son una consecuencia directa de la corrupción política que se vive en sus entornos.</p>
--	--	--

**4. Discusión**

La memoria colectiva es un pensamiento que retiene el pasado en la conciencia del grupo que la posee, y va hasta donde llega la memoria de los sujetos vinculados en su construcción; por lo tanto, brinda la posibilidad de generar procesos de comprensión en torno al conjunto de relaciones y significados construidos desde lo individual y colectivo. Las narrativas tejidas por los niños, niñas y adolescentes en relación con el conflicto armado son una construcción basada en hechos significativos, vividos por una comunidad portadora de memorias y recuerdos que cobran un significado en sus condiciones sociales, espaciales y culturales, permitiéndoles de esta manera construir un imaginario social de la violencia vivida en su territorio, mediante el cual resignifican la memoria de las voces ausentes y realizan la transmisión oral de un conflicto armado marcado por una visión polarizada entre la guerra y la

paz, elementos que no responden a un proceso de transición hacia una paz real y a la reconciliación.

La comprensión de la noción de territorio como espacio valorizado se encuentra vinculado a la construcción de relaciones simbólicas, donde asisten las prácticas y significados que los seres humanos construyen para generar sentido del mundo (Giménez, 1996). De esta manera, el territorio supera una noción de espacio y poder, y permite realizar una aproximación como lugar de reconocimiento del otro, donde se construyen relaciones, horizontes compartidos y legados simbólicos por conservar. De esta manera, la apropiación del territorio existente por parte de los niños, niñas y adolescentes, inicia en un reconocimiento como símbolo de riqueza relacionado con los recursos naturales existentes, pero al reconocer la existencia de un conflicto armado, surge la construcción de una memoria en el territorio denotando el reconocimiento de hechos violentos a partir de los cuales desarrollan sus propios relatos y construyen sus imaginarios territoriales, donde expresan el miedo como una emoción que da significado y sentido a determinados espacios territoriales. Así mismo, identifican espacios de la comunidad como propios, y aunque reconocen los espacios institucionales, no sienten apropiación hacia dichos espacios. Esto posiblemente está relacionado con la apatía hacia las instituciones políticas que expresan los niños relacionados con prácticas como la corrupción. Lo anterior permite establecer al territorio como una objetivación de la cultura y una apropiación subjetiva que da lugar a la identidad y el sentido de pertenencia, que permanentemente se valoriza en el contacto con el otro a partir de las narraciones existentes en torno al territorio, las cuales pueden dar origen a relaciones de cooperación, resiliencia y/o conflicto.

Las construcciones de paz implican el reconocimiento de la definición del territorio como elaboración cultural donde confluyen los diferentes elementos simbólicos y narrativos por parte de sus actores, y donde se reconocen los componentes institucionales del espacio local como actores de la realidad social de la comunidad. La identificación del componente institucional conlleva al reconocimiento de la paz como un

*Territorial initiatives for peace: a national reconciliation proposal from memory reconstruction with children and teenagers*

elemento multidimensional, la cual debe estar acompañada de prácticas de corresponsabilidad e integralidad en tanto los niños, niñas y adolescentes señalan en sus narrativas la existencia de elementos multicausales asociados a la exclusión, la marginalidad y el limitado goce de derechos. Así, se genera una comprensión de paz como elemento correlacionado con el bienestar y el desarrollo, encaminado a materializarse en acciones propias de un estado social de derecho, como la construcción de una cultura de paz, los derechos humanos, el desarrollo humano, el acceso y la formalización de tierras, la participación comunitaria y la resolución de conflictos.

## **5. Referencias**

Baer, A. (2010). *La memoria social: Breve guía para perplejos*. Editorial Trotta: Madrid.

Bello, M. (2006). *Investigación y desplazamiento Forzado. Reflexiones éticas y metodológicas*.

Bogotá: Red Nacional de Investigadores Desplazamiento Interno Forzado y Colciencias. Recuperado el 14 de mayo de 2016 en <https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/8521/9165>

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2015). *Los caminos de la Memoria Histórica*. Bogotá: CNMH

Curle, A. (1977). *Conflictividad y Pacificación*. Barcelona: Herder

Galtung, J. (1989). *La violencia cultural*. Documento No.14. Gernika.

\_\_\_\_\_. (1998). *Tras la violencia 3R: Reconstrucción, Reconciliación, Resolución: Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la Violencia*. Bilbao: Bakeaz

\_\_\_\_\_. (2003). *Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización*. Bilbao: Gernika Gogoratus.

Giddens, A. (2003). *La Constitución de la sociedad: Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu

Gimenez, G. (Junio de 1999). *Territorio, Cultura e Identidades. Estudios sobre culturas contemporaneas, 25-57*. Recuperado el 16 de

Abril de 2018, de  
[http://www.culturascontemporaneas.com/contenidos/region\\_socio\\_cultural.pdf](http://www.culturascontemporaneas.com/contenidos/region_socio_cultural.pdf)

Lederach, J.P. (2000). *El abecé de la paz y los conflictos*. Madrid: Catarata.

Lynch, K. (1959). *La imagen de la ciudad*. Buenos aires: Infinito.

Maturana, H. e Nisis, S. (1997). *Formación humana y capacitación*. Santiago: Dolmen Ediciones.

Muñoz, F. (2001). “La paz imperfecta ante un universo en conflicto”. En Muñoz, F. (Ed) *La Paz Imperfecta*. Instituto de la Paz y los Conflictos. Universidad de Granada: Granada. pp 21 - 66. Disponible en: <http://www.ugr.es/~eirene/eirene/Imperfecta.pdf>.

Ramos, E. (2015). *Paz transformadora y participativa: Teoría y método de la Paz y el conflicto desde la perspectiva socio-práctica*. Honduras: Instituto Universitario de Democracia, Paz y Seguridad (IUDPAS); Universidad Autónoma de Honduras (UNAH).